

Señoras y señores:

El Claustro de la Universidad de Málaga acaba de recibir a Manuel Molina como Doctor Honoris Causa.

Para todos es un día especial. Entre nosotros hay una voz nueva, distinta. Una voz que destempla el unísono de la academia. Hoy hemos impuesto el primer birrete con el color de la Facultad de Turismo. Un birrete para enriquecer el claustro de Doctores Honoris Causa. Hoy honramos al hombre que ha conseguido ser líder en un país líder. Y que lo ha hecho sin olvidar sus orígenes. Sin perder la sencillez de los espíritus creadores. Ni la bahía de Málaga como referente.

Como Universidad Pública nos satisface seguir teniendo a los mejores. Y Manuel Molina está entre los mejores. Día a día demuestra que la eficacia empresarial es compatible con el compromiso social.

Hoy reconocemos en nuestro nuevo Doctor Honoris Causa el valor del esfuerzo y de la creatividad, reconocemos a la persona que ha sabido ver el futuro y encontrar nuevas soluciones basadas en el conocimiento. Aquel que desde la empresa ha sabido, y sabe, reconocer y valorar la importancia de la investigación y de la innovación. La importancia de la universidad pública.

Dicen que nadie elige su vocación. Que, al contrario, es la vocación la que nos eligen a nosotros. Si es así, es evidente que el turismo eligió a la persona adecuada para innovar, para convertir en realidad su propia intuición como empresario. Eligió la persona adecuada para llevar el birrete de turismo en una universidad pública como la nuestra.

El turismo es un motor, un impulso de paz que une a los pueblos. Para comprenderse es bueno empezar por conocerse. Viajar, encontrar otras culturas, interactuar con otras gentes es la mejor manera de vacunarse contra los prejuicios. O dicho de otro modo, viajar es una buena forma de curarse de los excesos del nacionalismo. Es una forma de transformar la sociedad.

Los historiadores contemporáneos coinciden en que un factor esencial en la modernización de España fue precisamente el turismo. No solo porque nos sacó de nuestro tradicional aislamiento, tan largamente cultivado, sino porque nos puso en valor aspectos de nuestra propia cultura que permanecían ocultos a nuestros ojos. En algunos casos, fue la fascinación de los de fuera lo que nos enseñó a valorar más, a cuidar más, lo nuestro.

Hoy somos un nombre, una marca reconocida y valorada en el mundo gracias en buena parte al turismo. Sobre todo esta tierra, esta ciudad en la que vino a nacer nuestro nuevo Doctor Honoris Causa.

Un ilustre antecesor suyo en este mismo claustro, el Dr. Alfonso Canales, poeta y jurista, solía decir que la gran dinamizadora de la sociedad era la universidad.

Y creo que, en ese sentido, el gran acierto de nuestro tiempo ha sido la unión de ambos impulsos. Por eso hoy es una fecha para recordar; porque esta investidura simboliza, precisamente, esa unión, esa confluencia. Turismo y Universidad Pública. Turismo y conocimiento. Conocimiento e impulso económico. Conocimiento y bienestar social. Ambos trabajando en la misma dirección, potenciándose recíprocamente.

Suelo decir con orgullo que tenemos una de las mejores Facultades de Turismo de este país. Pero tenemos que estar entre las mejores del mundo y no le van a faltar los apoyos de este Rector, querido decano, para alcanzar este objetivo. Un objetivo que es fácil porque tenemos a los mejores profesores y a los mejores investigadores en un entorno excepcional. Difícilmente el conocimiento se podrá aplicar con mayor efectividad y con mayor cercanía. Difícilmente un alumno encontrará una oferta más atractiva para su formación y para el desarrollo de su carrera profesional.

Desde su creación, la Facultad de Turismo ha aportado conocimiento y rigor científico a la gestión turística. Y lo que es más importante, ha aportado y exportado profesionales de alta cualificación. Profesionales que reflejan los valores académicos y éticos de quienes los han formado.

Como centro de una Universidad Pública, la Facultad de Turismo ha sabido acudir a los retos que el tiempo y el entorno han ido marcando. Nuevos tiempos que exigen cada vez mayor profesionalidad, mayor competitividad. Necesariamente más innovación, y por supuesto nuevas herramientas como las Tecnologías de la Información y de la Comunicación que con tanto acierto nuestro nuevo Doctor Honoris Causa, Manuel Molina, ha sabido utilizar para crear riqueza.

Hoy sus palabras como nuevo Doctor Honoris Causa adquieren un particular valor. La suya es una voz potente, de fuerte compromiso con la Universidad Pública. Una voz que también debe oírse fuera. Porque resonará por encima de intereses y de lobbys emergentes.

Para nosotros, la transmisión del conocimiento no es una oportunidad de negocio. Como Universidad Pública nuestro horizonte no tiene otro lucro que el servicio a la sociedad; proporcionarle los mejores profesionales para hacer una sociedad mejor; sacar el máximo partido a nuestros limitados recursos económicos, que no cuentan, por cierto, a la hora de hacer comparaciones y rankings.

Hoy la Facultad de Turismo escribe una nueva página, brillante y entrañable, en su joven y fecunda historia, Una página de honor que esta tarde compartimos y de la que nos enorgullecemos.

Doctor Manuel Molina, sea usted cordialmente bienvenido al Claustro de la Universidad de Málaga.